



Una escuela que transforma vidas

CUANDO BINO CUMPLIÓ TRES AÑOS, su mamá decidió que asistiera a una escuela internacional en Timor Oriental.

Las escuelas internacionales no son como las escuelas públicas tradicionales. Asistir a la escuela pública en Timor Oriental es gratis y los maestros hablan en portugués, mientras que asistir a una escuela internacional cuesta dinero y los maestros hablan en inglés.

La mamá de Bino quería que él aprendiera inglés, por lo que le pidió a su esposo que buscara una escuela internacional en Dili, la capital de Timor Oriental, donde vivían *[señale el país y su capital en un mapa]*.

El padre de Bino caminó por toda la ciudad buscando una escuela internacional y encontró varias, pero todas eran demasiado caras. Entonces, pasó frente a una iglesia adventista del séptimo día. Allí vio un anuncio en el que se publicitaba la Escuela Internacional Adventista de Timor. Había un número de teléfono y el padre llamó para pedir más información. Para su alegría, se dio cuenta de que sí le sería posible enviar a Bino a esa escuela.

Ni el padre ni la madre de Bino eran adventistas, pero habían oído hablar de los adventistas a un tío de la madre que era adventista. Antes de ser adventista, el tío fumaba cigarrillos y bebía alcohol, hablaba de forma grosera y comía de manera poco saludable. Debido a su alimentación, sus piernas se habían cubierto de llagas. Sin embargo, después de ser bautizado dejó de fumar y de beber, y recuperó la salud. Leía la Biblia e invitaba a la madre y al padre de Bino a leerla también. A ellos les gustaba el cambio que veían en su tío. Ahora era un hombre alegre y agradable.

Bino comenzó a estudiar en la escuela adventista. Rápidamente comenzó a aprender inglés. Su mamá también comenzó a aprender inglés. Todos los días, cuando llegaba de la escuela a la casa, ella le pedía que le enseñara las palabras en inglés que estaba aprendiendo en la escuela.

–Hello –decía Bino.

–Hello –repetía su mamá.

–Good-bye – decía Bino.

–Good-bye –repetía su mamá.

A medida que pasaban las semanas y los meses, las lecciones de inglés se iban volviendo más complicadas.

–I love you –decía Bino.

–I love you –repetía su mamá.

Però el inglés no era lo único que Bino le enseñaba a su mamá después de la escuela. Todos los días, Bino escuchaba historias bíblicas por parte de sus maestros, y él compartía esas historias con ella. A medida que Bino crecía, le contaba a su mamá sobre David y Goliat, Jonás y el gran pez, y Jesús y el niño cuya merienda sirvió para alimentar a más de cinco mil personas.

A la madre de Bino le encantaba escuchar las historias de la Biblia que Bino le contaba. Ella y el padre comenzaron a leer la Biblia. En ocasiones tenían preguntas sobre lo que estaban leyendo y buscaban respuestas del pastor de la iglesia adventista que estaba cerca de la escuela de Bino y de un misionero estadounidense que también vivía en la isla. El pastor y el misionero visitaban continuamente la casa de Bino. Finalmente, el padre y la madre se bautizaron y se unieron a la Iglesia Adventista.

Actualmente, Bino no solo asiste a la escuela adventista, sino también su papá y su mamá lo acompañan. Ellos trabajan como cuidadores de la escuela.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La misión de Timor Oriental se organizó en 2009 y forma parte de la División Sudasiática del Pacífico. Cuenta con 696 miembros que adoran en una iglesia y dos grupos. El país tiene una población de 1.318.000 habitantes, lo que representa 1.874 personas por cada adventista.
- El nombre oficial del país es República Democrática de Timor-Leste y su capital es Dili.
- La moneda de Timor Oriental es el dólar estadounidense.
- Timor Oriental cubre la mitad oriental de la isla de Timor, un área llamada Oecusse (en la costa noroeste de Timor), y dos islas pequeñas, Atauro y Jaco. El lado occidental de la isla pertenece a Indonesia. El área total de Timor Oriental es de 14.874 kilómetros cuadrados.

El padre de Bino está feliz de que su hijo asista a la escuela adventista. La madre también está dichosa porque Bino asista a la escuela adventista. Bino está feliz de poder asistir a la escuela adventista. Gracias a la escuela, toda la familia habla inglés y ama a Jesús con todo su corazón.

Hace seis años, parte de la ofrenda del decimotercer sábado ayudó a abrir la escuela adventista en Dili, capital de Timor Oriental. Este trimestre, la ofrenda ayudará a construir un dormitorio para que niños de aldeas lejanas puedan vivir y estudiar en la escuela. Gracias por planificar una ofrenda generosa.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* "Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* "Aumentar la adhesión, la conservación, la recuperación y la participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

La construcción del dormitorio en la Escuela Internacional Adventista de Timor Oriental ayudará a cumplir con el objetivo de crecimiento espiritual n° 4: "Fortalecer las instituciones adventistas del séptimo día al defender la libertad, la salud integral y la esperanza a través de Jesús, y restaurar a las personas a imagen de Dios".

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].